

Nadie tiene amor más grande

ATTITUDE, BALANCE, BALLOONNE,
BALLE, BRISE, CABRIOLE,
BATEMENT, CHANGEMENT, CHASSE,
CHAINÉS, COUPÉ, CROISÉ, DÉGAGÉ, DEMI-PLIÉ,
DÉVELOPPÉS, ÉCARTÉ, ÉCHAPPÉS,
EFFACÉ, EMBOÎTÉ, ENTRECIAI,
FONDOS, FOUETTÉ, FRAPPÉ,
DIMENSIONE
danza
GLISSADE, GRAND-BATTEMENT,
GRAND-JETÉ, GRAND-PLIÉ,
PAS DE BASQUE, PAS DE BOULANGER,
PAS DE CHAT, PETITS BATTUS,
PIROUETTES, PORT DE BRAS,
RELEVÉS, RETIRÉ, RONDS DE JAMBES,
SISSONNE, SOUSSOUS,
SOOTENO, TENDUS

4

Jesús, ¿dónde vives?... Venid y veréis



DELEGACIÓN
EPISCOPAL DE
CATEQUESIS

ARCHIDIÓCESIS DE MADRID



JESÚS, ¿DÓNDE VIVES?

- Pregúntatelo todo *¿Quién pasa a mi lado?*
- Cuéntanos *La visita de Dios*
- Escuchamos *Soltar las cadenas*
- Soñamos *Atentos los oídos*
- Mi diario *Y todo esto, ¿qué tiene que ver conmigo?*

JESÚS, ¿DÓNDE VIVES?... VENID

- Ven y escucha
- Miramos *El mayor escándalo de los cristianos*
- Admiramos *El beso de Cristina*
- Escuchamos *El mandamiento nuevo*
- Respondemos
- Meditamos *El buen samaritano*

JESÚS, ¿DÓNDE VIVES?... VENID Y VERÉIS

Abre los ojos

- **Aprendemos** *La Iglesia ha de poner en práctica el amor*
 - **Imitamos** *San Juan de Dios*
 - **Cuidamos** *Las obras de misericordia corporales*
 - **Compartimos** *La regla de oro*
 - **Participamos** *Gobernanza mundial*
 - **Comunicamos** *La comunicación social*
 - **Oramos** *Siempre cerca de los pobres*
- Mi diario *Y de todo esto, ¿qué me dices a mí?*

Ven y escucha

Los historiadores romanos de la época de Jesús dieron cuenta de él y de la comunidad de cristianos que había llegado a Roma. Los consideraban locos; sobre todo, porque acogían a los malditos: pobres, viudas, enfermos...

“Nadie tiene amor más grande que el de la vida por sus amigos”, nos dice el Señor en el Evangelio de Juan. Es el amor con que él nos amó y es la medida del mandamiento nuevo: “Que améis los unos a los otros”. Escucha este texto de la Escritura: para un cristiano, no hay propósito mayor en la vida.

¿Alguna vez te ha besado Dios?
Es el testimonio de Antonio Gil Alberdi, joven de una parroquia madrileña (Potoño), de su encuentro con Cristo.

Jesús narra la parábola del buen samaritano: “Un hombre bajaba de Jerusalén a Jericó, cayó en manos de unos bandidos, que lo desnudaron, lo molieron a palos y se marcharon, dejándolo medio muerto. Por casualidad, un sacerdote bajaba por aquel camino y, al verlo, dio un rodeo y pasó de largo. Y lo mismo hizo un levita que llegó a aquel sitio: al verlo, dio un rodeo y pasó de largo”. Ya verás cómo sigue...

Te invitamos a responder a Jesús y a la parábola rezando “Señor, no quiero pasar de lejos” y escuchando “Samaritanos”, de Ain Karem.

Jesús, ¿dónde vives?... Venid



El mayor escándalo de los cristianos



La famosa escultura yacente de santa Cecilia, en su basílica romana, nos recuerda la primera persecución a los cristianos en la capital del Imperio. Numerosos estudios sobre la Iglesia primitiva demuestran que el mayor escándalo para sus contemporáneos era su mandamiento “amaros los unos a los otros como yo os he amado”.

De entre los testimonios paganos del inicio de la Iglesia, cabe destacar uno de Luciano de Samosata, que se refirió a Jesús en dos sátiras: "Sobre la muerte de Peregrino" y "Proteo". En la primera, habla así de los cristianos: “Aquel hombre a quien siguen adorando, que fue crucificado en Palestina por haber introducido esta nueva religión en la vida de los hombres [...], los convenció de que todos eran hermanos y, así, tan pronto como incurren en este delito, reniegan de los dioses griegos y, en cambio, adoran a aquel sofista crucificado y viven de acuerdo a sus preceptos”. Los primeros cristianos producían un inmenso escándalo en el Imperio por tres características que les parecían absurdas e incomprensibles: por creer que Jesús es Dios (Tácito, año 116), por reunirse un día a

la semana antes del alba y cantar himnos a Cristo (Plinio el Joven, año 112) y, sobre todo, por creer que todos eran hermanos, por liberar a sus esclavos y por acoger en sus casas a los enfermos y vagabundos.

Plinio el Joven le escribe al emperador Trajano: “Entre tanto, he seguido el siguiente procedimiento con los que eran traídos ante mí como cristianos. Les pregunté si eran cristianos. A los que decían que sí, les pregunté una segunda y una tercera vez, amenazándolos con el suplicio; los que insistían, ordené que fuesen ejecutados. No tenía, en efecto, la menor duda de que, con independencia de los que confesasen, ciertamente, esa pertinacia e inflexible obstinación debía ser castigada”.

¿Y, hoy, crees que también sigue siendo un escándalo el Evangelio?
¿En qué sentido?

El beso de Cristina

Hoy, he conocido a Cristina. En la esquina, observé que una chica joven pedía algo. Llegué a su altura y me susurró con una voz muy débil: "Tengo hambre". Aquello me paró en seco. Me di la vuelta. "¿Me puedes comprar un bocadillo?". Al calor de un local y a salvo de la lluvia que caía intensamente, Cristina me contó su triste vida.

Los padres de Cristina están separados. Ella tiene 21 años. A los 17, se queda embarazada y tiene una niña. Intenta olvidar sus problemas y comete un trágico error: caer en las redes de la maldita droga. Se va de su casa. La Comunidad de Madrid le retira la custodia de su hija y se la entrega a su padre. Posteriormente, ingresa en un centro de rehabilitación de toxicómanos y, al cabo de dos años y medio, consigue desengancharse. Le comunican que es portadora de anticuerpos del sida. Pierde su trabajo de auxiliar administrativo. No consigue empleo. No quiere que su hija sea señalada como lo es ella por ser hija de una "sidoso". Por eso, vive en la calle. No quiere ir a albergues, porque tiene miedo de encontrar a sus antiguos compañeros de "juergas". Vive en la calle porque le asquea la idea de prostituirse. No quiere vender droga, porque le horroriza la idea de que otros pasen por lo que pasó ella.

Muy despacio, terminó su frugal cena. No le quedan lágrimas para ella. Todas son para su hija. Está contenta porque una amiga le permitirá ducharse hoy a escondidas en su casa. Nos despedimos. Le doy mi bonobús y mi teléfono. Los guarda en su cartera, en la que solo tiene la foto de su niña. Después, me pide permiso para despedirnos con dos besos, ya que hace mucho tiempo que no besa a nadie y nadie la besa a ella. Hace tiempo que no encontraba a Cristo por la calle. Hoy, Cristina me trajo a Cristo, despreciado, escupido y marginado. ¡Gracias, Cristina! Lloro por ti, por mí y por los ciegos y necios como yo, que no sabemos amarnos a ti y a Cristo como a uno solo.

Antonio Gil Alberdi

Antonio (en su parroquia Potoño) es capaz de ver en la presencia del pobre, la presencia de Cristo. ¿Hay algún Cristo cerca de ti? Piensa en alguien rechazado.

Mandamiento

¿Se puede mandar amar a alguien? En realidad, lo que el texto está sugiriendo es que, igual que Dios proponía un estilo de vida en los diez mandamientos en el Antiguo Testamento, también aquí Jesús ofrece el suyo, que no es otro que el amor. Pero no un amor cualquiera, sino el suyo: “Como yo os he amado”.

Elegido

Muchas veces, pensamos que, si somos cristianos, es porque nosotros hemos escogido a Dios y a Jesús, y hemos querido ser sus amigos. Pero los creyentes de verdad acaban descubriendo que, cuando han decidido ponerse a buscar a Dios, él ya los había encontrado primero. Por eso, Jesús dice que es él quien elige.

El mandamiento nuevo

Del Evangelio según san Juan (15,12-17)

Este es mi **mandamiento**: que os améis unos a otros como yo os he amado. Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos. Vosotros sois mis **amigos** si hacéis lo que yo os mando. Ya no os llamo **siervos**, porque el siervo no sabe lo que hace su señor: a vosotros os llamo **amigos**, porque todo lo que he oído a mi Padre os lo he dado a conocer. No sois vosotros los que me habéis **elegido**, soy yo quien os he elegido y os he destinado para que vayáis y deis fruto, y vuestro fruto **permanezca**. De modo que lo que pidáis al Padre en mi nombre os lo dé. Esto os mando: que os améis unos a otros.

Siervos

En la época de Jesús, existía la esclavitud, que no podían compararse con las personas libres, ya que eran considerados casi como objetos. Lo que dice Jesús es que sus discípulos no son sus esclavos, sino amigos con los que puede compartir toda su vida, que, en realidad, es la vida de Dios.

Permanezca

El encuentro con Jesús, si es verdadero, tiene que dar fruto: es imposible que no lo dé. Pero, además, ese fruto debe permanecer (un verbo que Juan utiliza con mucha frecuencia), porque procede de una relación que es estable y sólida; como, por ejemplo, la de los padres y los hijos, que dura toda la vida.

- ¿Qué me dice la Palabra? ¿Qué me evoca, qué me recuerda? ¿Qué sentimientos me suscita?

.....

.....

.....

- ¿Qué frase me parece más importante para mi vida? ¿Por qué?

.....

.....

.....

- ¿En qué quiere el Señor cambiar mi vida para que se parezca más al Evangelio y yo me parezca más a él?

.....

.....

.....

- ¿Qué le digo a Dios?

.....

.....

.....



El buen samaritano

Pero un samaritano que iba de viaje llegó a donde estaba él y, al verlo, se compadeció, y, acercándose, le vendó las heridas, echándoles aceite y vino, y, montándolo en su propia cabalgadura, lo llevó a una posada y lo cuidó.

Lucas 10,30-35

El buen samaritano no se queda en la mera conmoción y compasión. Estas se convierten en estímulo a la acción que tiende a ayudar. Por consiguiente, es buen samaritano el que ofrece ayuda en el sufrimiento, de cualquier clase que sea.

Juan Pablo II

Señor, no quiero pasar de lejos

Señor, no quiero pasar de lejos
ante el hombre herido en el camino de la vida.

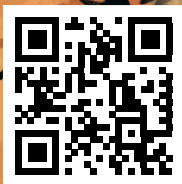
Quiero acercarme y contagiarme de tu compasión para expresar
tu ternura, para ofrecer el aceite que cura heridas,
el vino que recrea y enamora.

Tú, Jesús, buen samaritano, acércate a mí, como hiciste siempre.

Ven a mí para introducirme en la posada de tu corazón, acércate,
herido por las flechas de la vida, por el dolor de tantos hermanos,
por los misiles de la guerra, por la violencia de los poderosos. [...]

Ven, buen samaritano, y hazme a mí tener tus mismos
sentimientos, para no dar nunca ningún rodeo
ante el hermano que sufre, sino hacerme compañero
de sus caminos, amigo de sus soledades, cercano a sus dolencias,
para ser, como tú, "ilimitadamente bueno", y pasar por el mundo
"haciendo el bien" y "curando las dolencias".

Amén.



www.e-sm.net/179082_15

Cantamos "Samaritano", de Ain Karem.

CATEQUESIS VITALES

- 1 *Hemos conocido el amor*
- 2 *Si conocieras el don de Dios*
- 3 *Y la Palabra era la luz verdadera*
- 4 ***Nadie tiene amor más grande
“En las tinieblas brilla como
una luz” (Salmo 111)***
- 5 *En esto conocerán todos
que sois discípulos míos*
- 6 *Yo soy la verdadera vid*
- 7 *Que todos sean uno*
- 8 *Los amó hasta el extremo*
- 9 *Ahí tienes a tu madre*
- 10 *Yo estoy con vosotros hasta
el fin del mundo*
- 11 *Se llenaron todos del Espíritu
Santo*
- 12 *Donde dos o tres*

CATEQUESIS VOCACIONALES

- 13 *Seréis bienaventurados*
LLAMADOS AL SACERDOCIO
- 14 *Apacienta mis ovejas*
LLAMADOS AL SACERDOCIO
- 15 *Lo miró con amor*
LLAMADOS A LA VIDA CONSAGRADA

- 16 *La casa sobre roca*
LLAMADOS AL MATRIMONIO
- 17 *De dos en dos*
ENVIADOS
- 18 *La mejor parte*
CONTEMPLATIVOS

CATEQUESIS LITÚRGICAS

- 19 *Dios con nosotros*
ADVIENTO A
- 20 *Solo a tu Dios adorarás*
CUARESMA A
- 21 *Lo reconocieron al partir el pan*
PASCUA A
- 22 *Su reino no tendrá fin*
ADVIENTO B
- 23 *¡Qué bien se está aquí!*
CUARESMA B
- 24 *Dichosos los que han creído
sin haber visto* PASCUA B
- 25 *Dichosa tú, que has creído*
ADVIENTO C
- 26 *Estaba perdido y ha sido
hallado* CUARESMA C
- 27 *¿Qué hacéis mirando al cielo?*
PASCUA C
- 28 *Busco tu rostro*

REDACTOR

Manuel María Bru

EQUIPO ASESOR

Ángel Luis Caballero,
Juan Carlos Carvajal,
Álvaro Ginel,
Silvia Martínez,
José María Pérez
y Herminio Otero

DIRECCIÓN EDITORIAL

Francisco Javier Navarro

COORDINACIÓN EDITORIAL

Mario González Jurado

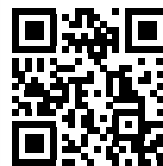
EDICIÓN

Asier Varela García

DISEÑO Y MAQUETACIÓN

Olga Peñaranda Osma

RECURSOS ADICIONALES



www.e-sm.net/179082_17